



ALUDES

Los aficionados a la montaña en invierno, debemos estar concienciados de la posibilidad real de sufrir las consecuencias de un alud. En nuestras manos está reducir los efectos del mismo, siguiendo unas pautas antes y durante la excursión.

Antes de salir:

1. Infórmate de las previsiones meteorológicas y del riesgo de aludes, bien por teléfono, por internet o llamando a los guardas de los refugios. En el Pirineo la mayoría cuenta con línea telefónica (recuerda que aunque entre sus funciones no está atender esas peticiones, la mayoría facilitan esta información).
2. Si el riesgo de aludes para la zona que vas a visitar es superior a "3" busca otra excursión que conlleve menos riesgos, existen muchas alternativas.
3. Infórmate de los lugares en los que cíclicamente se producen aludes. En las últimas ediciones de los mapas (sobre todo del Pirineo) aparecen indicados esos lugares. La información transmitida por personas que han estado recientemente en esas zonas que queremos visitar, puede ser más o menos valiosa.
4. Una formación y un equipamiento adecuado. Todo esto lo puedes aprender bien en los Clubs de montaña o en las federaciones correspondientes. Aprende a utilizar el A.R.V.A.*, su utilización no evita el accidente pero si la recuperación del accidentado.
5. No vayas nunca sólo y siempre deja dicho (familiares, amigos, guardas de refugios / parques...) a dónde te diriges.

* A.R.V.A.: Aparato Recuperación Víctimas de Aludes

Durante la excursión:

1. Comprueba el correcto funcionamiento de los elementos de seguridad (A.R.V.A. 's, teléfonos, Walky Talkies). El 112 es el número internacional de petición de ayuda.
2. Disponer cada uno del material de rescate adecuado.
3. Mantener una distancia entre los excursionistas, minimizas la exposición y se distribuye la carga sobre el manto nivoso. Si el tramo es muy largo realizarlo en pequeños tramos y siempre manteniendo distancias.
4. Mantener vigilada a la persona, que en esos momentos, esté atravesando la zona expuesta, pasando de uno en uno.
5. Al descansar/acampar buscar lugares seguros.
6. Al realizar un descenso en esquí, detenerse en un lateral o fuera de la zona potencial de camino/parada del alud.
7. En una zona de posible riesgo no llevar puestas las ataduras de los esquíes, ni pasar las manos por las cintas de los bastones y soltar las correas de la mochila de cintura y de pechera.
8. En estas situaciones antes de descender, buscar una ruta de escape y analizar como sería el alud.
9. Evita los fondos de los valles, aunque tengas que volver a colocar las pieles de foca busca las zonas más altas.
10. Los aludes antiguos te pueden proporcionar datos muy valiosos.

Bibliografía:

- "Avalanchas" de David McClung y Peter Shaerer. Editoriales: SUA EDIZIOAK y EDICIONES DESNIVEL
- "Manual de aludes: los peligros de la montaña en invierno" de Agustín Tomico. Editorial: PRAMES
- Revista DESNIVEL: Especial invierno 1.999-2.000

Escala de aludes

Indice de peligro	Estabilidad del manto nivoso	Probabilidad de desencadenamiento	Indicaciones para el esquí fuera de las pistas y recomendaciones
1 Débil	En la mayoría de las vertientes el manto nivoso está bien estabilizado.	Excepcionalmente, sólo pueden desencadenarse aludes en algunas pendientes muy propicias (1) y, sobre todo, a causa de fuertes sobrecargas. De forma natural sólo pueden desencadenarse coladas o pequeños aludes.	Las excursiones y el descenso con esquí son posibles casi sin restricciones.
2 Limitado	En algunas pendientes suficientemente propicias a los aludes, el manto sólo está moderadamente estabilizado. En el resto, está bien estabilizado.	Se pueden desencadenar aludes sobretodo por sobrecargas fuertes y en algunas pendientes cuyas características se describen normalmente en el boletín. No se esperan salidas espontáneas de	Las excursiones deben realizarse con previa planificación. Se recomienda prudencia a la hora de elegir los itinerarios, evitando, en lo posible, las vertientes inclinadas con la orientación y la altitud que se indican.

		aludes de gran amplitud.	
3 Notable	En numerosas pendientes suficientemente propicias, el manto sólo está moderada o débilmente estabilizado.	Se pueden desencadenar aludes incluso por sobrecargas débiles y en numerosas pendientes cuyas características se describen habitualmente en el boletín. En ciertas situaciones son posibles algunas salidas espontáneas de aludes de dimensiones medias y a veces grandes.	Deben evitarse las vertientes inclinadas en las orientaciones y altitudes que se indican. Se requiere mucha experiencia y una gran capacidad de apreciación del peligro de aludes.
4 Fuerte	En la mayoría de las pendientes suficientemente propicias a los aludes, el manto nivoso está débilmente estabilizado.	Se pueden desencadenar aludes incluso por sobrecargas débiles en la mayoría de las pendientes suficientemente propicias a los mismos. En ciertas situaciones, son posibles numerosas salidas espontáneas de aludes de dimensiones medias y a veces grandes.	Las excursiones tienen que limitarse a las zonas con pendiente moderada. Es posible que parte baja de las pendientes esté igualmente expuesta al peligro de aludes.
5 Muy fuerte	Inestabilidad generalizada del manto nivoso.	Se esperan numerosos y grandes aludes originados espontáneamente incluyendo zonas con pendientes poco propicias.	Se tiene que renunciar a hacer excursiones.

(1)

Pendientes propicias a los aludes : Son aquellas que reúnen determinadas condiciones de inclinación, configuración del terreno, proximidad de la cresta...

Tipos de sobrecargas: **Sobrecarga fuerte:** Por ejemplo, esquiadores agrupados...

Sobrecarga débil: Por ejemplo, esquiador o montañero aislado.

La expresión desencadenamiento de aludes: Se refiere a los provocados por una sobrecarga, principalmente por uno o varios esquiadores.

La expresión salida espontánea: Se refiere a los aludes originados sin acción externa.

Tipos de aludes

Desde siempre en el Club Vasco de Camping Elkartea ha existido, existe y existirá un interés por la seguridad de todos los aficionados a la montaña, prueba de ello son los numerosos cursillos que a lo largo de los años se han realizado y, seguiremos impartiendo.

Cada vez son más las noticias de montañeros desaparecidos/atrapados en aludes que aparecen en los medios de comunicación. Estos medios recalcan la imprudencia de los afectados, el desconocimiento del medio... es por ello que las Federaciones, los Clubes de montaña imparten cursos que te ayudarán a desenvolverte mejor en la práctica del alpinismo invernal. Aquí te presentamos una guía básica sobre el mundo de los aludes.

Los aludes se producen por una serie de condicionantes que hacen que la estructura del manto nivoso pueda ser inestable. La temperatura, el viento, la humedad afectan al estado de la nieve, dado que produce unas transformaciones en su estructura bien apelmazando la misma, venteándola, etc. por lo que podemos hablar de nieve transformada o sin transformar. A lo anteriormente dicho hay que añadir las características del terreno.

Tipos de aludes:

1.- Aludes de nieve polvo:

Son quizás los más peligrosos, dado que le precede una nube de aire con nieve en suspensión, que se desplaza a una velocidad muy elevada, en algunas condiciones puede alcanzar hasta los 300 km/hora. Se produce al principio del invierno cuando las temperaturas son más frías y en zonas de cotas elevadas. Al no variar la temperatura se puede desencadenar días después de la última nevada, por que la nieve no se ha transformado. En el ser humano produce la muerte por asfixia al introducirse nieve en los pulmones.

2.- Aludes de placa:

Son los más frecuentes en el Pirineo, siendo el más frecuente en el esquí de montaña. Se produce por la rotura de una placa, la cual no está cohesionada con el resto del manto nivoso, desprendiéndose desde esa línea. La pendiente mínima es de 25° y uno de sus orígenes está en el desplazamiento de partículas de nieve por el viento, se detecta por el cambio de tonalidad que tiene la nieve en la superficie o por leve chasquido/crujido al colocarse encima el montañero/esquiador.

3.- Aludes de fusión:

Se producen normalmente a partir del final del invierno y en cotas no muy elevadas. Al humedecerse el manto nivoso, por la acción de la temperatura o la lluvia, pierde cohesión entre sus diferentes capas, normalmente se desliza todo el manto nivoso sobre el suelo. Su desplazamiento es muy lento pero puede arrastrar consigo árboles, rocas... con lo que lo hace muy peligroso por el poder destructivo que acompaña. En el ser humano produce la muerte por aplastamiento.

4.- Aludes de nieve húmeda:

Son similares al anterior en cuanto a la forma de producirse, pero son de menor cuantía. Se producen en cualquier época y cota. Se desliza la capa de nieve con mayor peso sobre otra capa que está más cohesionada, son aludes de superficie no de fondo como el de fusión. En el ser humano produce la muerte por aplastamiento.

5.- Aludes de cornisa:

Son aquellos que se producen al desprenderse la nieve que cubre las aristas, cimas... por sí solos no son peligrosos, pero según las condiciones del terreno, de las últimas nevadas, etc. pueden desencadenar otro tipo de alud.

Bibliografía:

- "Avalanchas" de David McClung y Peter Shaerer. Editoriales: SUA EDIZIOAK y EDICIONES DESNIVEL
- "Manual de aludes: los peligros de la montaña en invierno" de Agustín Tomico. Editorial: PRAMES
- Revista DESNIVEL: Especial invierno 1.999-2.000

Balizaje y señalización más común



Significado de la bandera:



Nivel 1 y 2: Riesgo de alud limitado.



Nivel 3 y 4: Riesgo de alud fuerte.



Nivel 5: Riesgo de alud muy fuerte.